

SITUACION DEL CAMPEBINADO SALVADOREÑO 1971

El Salvador, como los demás países del Istmo Centroamericano, y como la mayoría de los países de América Latina, es eminentemente rural, tanto por la ubicación de una mayoría de su población en las áreas del campo, como por su dependencia económica del factor agropecuario.

La emigración interna, del campo a los núcleos urbanos, está cambiando constantemente la demografía del país, pero aún faltan años para que nuestras sociedades pasen de rurales a urbanas. Con todo, aunque nos vamos acercando a un equilibrio en la distribución de la población entre el campo y la ciudad, no podemos olvidar que la estructura de grandes masas de población adheridas a los núcleos urbanos sigue teniendo las características sociológicas de la población rural.

Importancia del sector agropecuario en El Salvador

La población campesina se va trasladando del campo a la ciudad a un ritmo que va en aumento en estos últimos años, como puede verse en el siguiente cuadro estadístico.¹

Año	Pobl. urbana	Pobl. rural
1950	19.9 %	80.1 %
1960	22.2 %	77.8 %
1966	38.5 %	61.3 %

El sector agropecuario es el de mayor importancia en el país, como se puede ver por los siguientes datos:

a)—El 60.9% de la población (o sea 1,956.120 personas) correspondía a la población rural en 1967.

b)—El 55.5% de la población activa es absorbido por este sector en 1969.

c)—EL 26.6% del producto nacional bruto proviene del sector agrícola en 1968.

d)—Aun ahora el 54.42% de las exportaciones (289 millones de ₡) se debe a los productos agrícolas de café y algodón. (Sólo la exportación del café equivale al 47.67% del valor total de la exportación).

(cfr. o.c., pág. 11).

1.—Véase "Justicia Social", por José Ignacio Scheifler, S.J. y José Francisco Corta, S.J., San Salvador, Mayo, 1970.

Artículos

Plan de la encuesta

Supuesta una tal estructura socio-económica de la población, me pareció conveniente hacer una investigación entre la población campesina, para tener unas bases más científicas sobre las que poder conocer mejor la realidad de su situación.

Una vez elaborado el material, lancé al equipo de colaboradores, debidamente adiestrados, en marzo del presente año. La investigación se realizaba, no a base de fríos cuestionarios o encuestas a las que fácilmente no responderían los campesinos por falta de cultura, por timidez, o por miedo a un interrogatorio cuyas consecuencias desconocían, sino por medio de entrevistas, en las que se trataba de llegar a una situación de confianza y diálogo, en el que nos proporcionaran los datos que buscábamos.

Conseguimos entrevistar a 612 familias, o grupos familiares. El número es ciertamente pequeño dentro de la población rural global, pero 1/400, que es la relación aproximada, sirve de muestra para tener una orientación. No hicimos la investigación en ninguna área determinada, pues no pretendíamos hacer un estudio de una zona, para luego inferir, con sus limitaciones, a todo el país. La población rural entrevistada fue totalmente aleatoria y heterogénea: trabajadores de fincas y haciendas, pequeños propietarios, cuidadores de ranchos en playas y lagos, arrendadores de parcelas y peones agrícolas, en las diversas zonas del país.

Si bien no podemos con ello dar la estratificación de ninguna región, sin embargo obtuvimos una muestra más amplia, y más acorde con la diversidad de la población campesina. Supuestas las inexactitudes de las respuestas —que, por otro lado, no se prestan a mucho subjetivismo— creo que logramos una muestra que nos sirva para tener una visión orientadora de la población campesina, en los puntos que investigamos.

1. LA FAMILIA

1. Situación Familiar

¿Están Casados?

SI: 320 = 52.28%, NO: 288 = 47.07%,
NO RESPONDEN: 4 = 4.65%

Esta primera pregunta nos presenta una profunda discrepancia con las estadísticas nacionales, que para toda la población del país arroja un 28% de casados. Lo cual nos indica que las familias, o núcleos familiares entrevistados, al menos en este aspecto, se hallan en una situación mejor que el resto de la población, circunstancia que incidirá en la integración familiar, en la educación de los hijos, en la inculcación de valores morales y sociales, en una mayor riqueza cívica y síquica, e incluso en un mejoramiento de su situación económica.

Buscando la causa de una discrepancia tan marcada, no encuentro otra explicación que el hecho de que las personas entrevistadas han sido, al menos en parte, objeto de una selección indirecta. Los entrevistadores, alumnos de los dos últimos años de bachillerato del Externado de San José, han realizado su trabajo con familias que, muchas de ellas, trabajan en

fincas y haciendas de sus familiares, o cuidan de sus casas y ranchos en los sitios de descanso (mar y lagos). Entonces se me ofrecen dos posibilidades: o se han preocupado especialmente de que las familias que trabajan con ellos arreglen legalmente su matrimonio, o dan trabajo preferentemente a familias legalmente constituidas. Este factor presumíamos que nos daría una variante respecto al porcentaje de casados, pero nunca imaginamos que pudiera ser tan grande. Por otro lado, si en el aspecto de la estabilidad familiar se ha puesto empeño en fomentarla, aunque sea indirectamente, es de presumir que en los otros aspectos, como son el económico, el estímulo a la educación, etc., también hayan sido favorecidos. Con lo cual, los datos correspondientes a las demás preguntas, a pesar de ser indicadores de una situación insostenible para el campesinado, se hallan también en una condición de privilegio.

2. Los hijos dentro de la unión marital (hijos vivos)

%	Familias	Hijos	%	Familias	Hijos
3.61	22	0	10.19	62	7
3.94	24	1	4.60	28	8
9.86	60	2	2.46	15	9
13.48	82	3	0.16	1	10
19.07	116	4	0.32	2	11
18.09	110	5	0.16	1	12
13.48	82	6	0.49	3	13

3. Los hijos, fuera de la unión marital

%	Padres	Hijos	%	Padres	Hijos
42.73	250	0	0.68	4	6
18.63	109	1	0.34	2	7
20.00	117	2	0.51	3	8
9.74	57	3	0.34	2	10
4.44	26	4	0.34	2	13
2.05	12	5	0.17	1	15

En la variadísima gama del número de hijos, que va desde ninguno hasta 13, si se consideran sólo los habidos de esa unión, podemos observar que la mayor concentración está entre dos y siete, siendo los porcentajes mayores los que corresponden a 4 y 5 hijos, que a su vez vienen a constituir la media de hijos en los entrevistados. Esto hace que las familias tengan un término medio de por lo menos 7 miembros, pues a esos hijos hay que añadir ambos progenitores, mas alguna otra persona que vive siempre arrimada: familiar, anciano, sobrinos, etc.

Por otro lado, podemos comprobar que la mayoría de los hombres (57.27%) tiene hijos fuera de esa unión, y en una cantidad relativamente grande, aun prescindiendo de los casos más extremos. Hay que hacer hincapié en que más de la mitad de estos hombres dicen que están casados, y sin embargo, el número de hijos fuera del matrimonio es muy elevado. ¿Serán hijos tenidos aun durante su matrimonio, pero con otra persona? ¿Serán hijos engendrados antes de su actual matrimonio o unión? Este aspecto no se investigó, pero sería interesante poderlo conocer, para un análisis sociológico más a fondo.

Artículos

Desgraciadamente, la mayoría de los hijos habidos fuera de la actual unión quedan al cuidado exclusivo de la persona que se responsabiliza de ellos y en la mayor parte de los casos la otra parte ni siquiera contribuye económicamente a su mantenimiento, mucho menos se preocupa de su educación. Por esta razón, vamos a prescindir, en lo sucesivo de los hijos fuera de la actual unión, y consideraremos los núcleos familiares entrevistados como de un promedio de 7 persona como mínimo.

4. Habitación propia

278 familias (el 45.42%) de los encuestados tenía habitación propia
330 " (el 53.93%) de los encuestados no tenía habitación propia
No respondieron 4 (0.65%)

La mayoría, pues, de las familias entrevistadas viven en casa ajena, a pesar de que en el campo es fácil tener un rancho propio, dado el tipo de construcciones que es frecuente en esa zona. Pero la dificultad mayor es poseer un pedazo de terreno en el que poder levantarlo.

Casi todas esas familias disponen sólo de una habitación común, o de dos —a veces separadas nada más por una cortina, o por un tabique frágil—, para un número de 7 personas como promedio. Fácil es concluir las consecuencias que se seguirán en cuanto a promiscuidad, carencia de higiene, privación de intimidad, presencia viva de todo lo que suceda en la casa, desde que los sentidos son capaces de captar en los niños...

Número de piezas por familia

%	Familias	Habitaciones	%	Familias	Habitaciones
39.35	232	1	14.72	87	3
41.19	247	2	4.23	25	4

II. INGRESOS

Las respuestas a las siguientes preguntas las he clasificado en seis grupos distintos, según los ingresos familiares percibidos al mes, pues hay diferencias apreciables según la situación económica del grupo familiar.

Se les preguntó cuáles eran los ingresos mensuales de toda la familia. Es decir, cuánto, más o menos, aportaban entre todos. Es muy frecuente que no sólo el padre de familia gane dinero, o especies equivalentes, sino que también la madre colabore, por medio de trabajos auxiliares, e incluso los hijos realizan labores remuneradas.

Después de las preguntas referentes a la educación, se formularon otras tres preguntas abiertas: a) ¿Qué es lo que más desean actualmente?, b) ¿Qué quisieran ser?, c) ¿Qué quisieran que fueran sus hijos?

Por el hecho de ser preguntas abiertas, y no ser excluyentes las posibilidades, se da una diversidad enorme de respuestas, muchas de las cuales son modalidades diferentes de un mismo deseo. Por esta razón, me ha parecido más conveniente el prescindir de ellas en el presente artículo, pero en los comentarios que siguen a cada uno de los grupos se hace referencia, en líneas generales, a la variabilidad de sus deseos y respuestas.

A. FAMILIAS CON INGRESOS MENSUALES DE HASTA 50 COLONES

Familias: 97 = 15.84% de las entrevistadas.

Sobre este número se calculan los porcentajes del grupo. Dado que casi son 100 familias, los números absolutos los hemos tomado también como porcentajes aproximados, ya que la variación es insignificante.

4.—¿Tiene trabajo fijo siempre?

SI: 35 = 36.08%, NO: 62 = 63.92%

5.—a) Ingresos totales por mes

%	Familias	Colones	%	Familias	Colones
1	1	17	12	12	40
1	1	18	5	5	42
2	2	20	16	16	45
5	5	25	1	1	48
8	8	30	2	2	49
3	3	35	43	43	50
1	1	38			

b) ¿Cómo reparten los gastos?

% de ingresos	0—10	11—20	21—30	31—40	41—50	51—60	61—70	71—80	81—90	91—100
Comida	1	9	12	17	17	11	4	3	7	5
Casa	4	11	7	3	2		1			
Ropa	22	9	8	6	1	1				
Medicinas	18	14	4	2						
Varios	19	20	8	6	6	3	2			
Alcohol	9	3	1							
Pago tierras	1	1	2		1					

(Estos números corresponden al número de familias que reparten así sus gastos. Esta observación vale también para los cuadros siguientes, mientras no se indique expresamente otra cosa).

6.—a) ¿Estudiaron algún año? (los padres de familia)

SI: 45 = 46.87%, NO: 51 = 52.13%

b) ¿Cuántos años?

Años	0	1	3	4	5	6	9
Familias	22	2	14	7	4	7	1

c) ¿Cuántos de sus hijos estudian?

En esta pregunta hay que considerar que no todos los hijos que tienen están en la edad escolar. Por lo que no podemos deducir exactamente la asistencia escolar de esos niños. Únicamente podremos comparar con la escolaridad de los otros grupos de familias por ingresos económicos mensuales.

Artículos

b) ¿Cómo reparten sus gastos?

% de ingresos	0-10	11-20	21-30	31-40	41-50	51-60	61-70	71-80	81-90	91-100
Comida		3	15	18	28	25	13	11	7	2
Casa	2	12	6	2	3	3				
Ropa	23	38	24	12	1	1				
Medicinas	31	12	3							
Varios	31	36	15	12	5	1				
Alcohol	9	6	4	2	1					
Pago tierras			1							

6.—a) ¿Estudiaron algún año? (los padres de familia)

SI: 82 = 58.98%,

NO: 57 = 41.02%

b) ¿Cuántos años?

Años	0	1	2	3	4	5	6	7	8
Mujer		1	1	2					
Hombre	25	10	24	19	16	6	9	1	2

c) ¿Cuántos de sus hijos estudian?

% Hijos	Familias	% Hijos	Familias	% Hijos	Familias
0-10	15	41-50	19	71-80	11
11-20	3	51-60	10	81-90	
21-30	15	61-70	10	91-100	11
31-40	16				

d) ¿Cuántos años han estudiado sus hijos?

Años	1	2	3	4	5	6	0
Familias	35	34	22	22	9	15	18

Las familias comprendidas en este segundo grupo, que constituye más del 22% de las entrevistadas, tienen unos ingresos familiares al mes que son iguales o menores de los correspondientes al salario mínimo. Se puede comprobar que más de la mitad de esas familias tienen un trabajo fijo, lo cual arroja una situación mejor que el grupo anterior. También han recibido algún tipo de educación escolar en mayor proporción que las anteriores.

% Hijos	Familias	% Hijos	Familias	% Hijos	Familias
0-10	13	31-40	13	61-70	3
11-20	5	41-50	19	71-80	4
21-30	1	51-60	4	81-90	
				91-100	11

d) ¿Cuántos años han estudiado sus hijos

Años	Familias	Años	Familias	Años	Familias
0	13	2	16	4	17
1	18	3	21	5	3
				6	3

Bachiller 1

Este grupo de familias, que constituyen el 15.84% de las entrevistadas, reciben mensualmente, entre todos los ingresos familiares, 50 ¢ o menos. Es un ingreso que está por debajo del que les corresponde si tuvieran el salario mínimo. De hecho, vemos que casi el 64% no tiene trabajo fijo, y está a merced de las oportunidades que se les ofrezcan para poder trabajar y así ganar algo.

Repartido ese ingreso del mes, les toca a menos de 1.70 ¢ diarios, para poder atender a todas sus necesidades. Si la familia es del término medio, dispondrán diariamente de 0.25 ¢. por persona. Con esta cantidad, ni siquiera pueden procurarse una alimentación de supervivencia. Casi todo el dinero se les irá en la alimentación, y será muy poco lo disponible para otros gastos necesarios. Consiguientemente, los niños, apenas puedan, tendrán que ayudar al gasto de la casa, con detrimento de la escolarización.

Las aspiraciones y necesidades, por consiguiente, están dirigidas en su mayoría —fuera de algunas excepciones más idealistas— a obtener o asegurar los medios básicos de subsistencia. Y para sus hijos apenas desearán otra cosa mejor que el tener cierta seguridad en su porvenir, dentro siempre del nivel de vida y de trabajo en que se encuentran.

B. FAMILIAS CON INGRESOS MENSUALES DE 51 A 75 COLONES

Familias: 138 = 22.54% del total (sobre este número se calculan los porcentajes del grupo)

4.—¿Tienen trabajo fijo siempre?

SI: 75 = 54.34%, NO: 63 = 45.66%

5.—a) ¿Qué ingresos totales tiene la familia al mes?

%	Familias	Colones	%	Familias	Colones
0.72	1	53	11.52	16	65
3.60	5	55	0.72	1	67
0.72	1	58	20.88	29	70
32.40	45	60	0.72	1	71
4.32	6	63	0.72	1	72
1.44	2	64	0.72	1	74
			21.60	30	75

De todos modos, los recursos económicos de que disponen son muy deficientes para una vida de mera subsistencia. Con 2.50 ¢, o menos, al día, para toda la familia, es decir: 0.35 ¢. por persona, difícilmente se puede atender a las necesidades básicas primarias. Así podemos comprobar que la mayor parte de sus recursos se invierten en alimentación.

Sin embargo, podemos observar una variante en sus aspiraciones y deseos, para ellos y, sobre todo, para sus hijos. Ya no son únicamente ansias desesperadas de asegurar lo indispensable para la vida, sino que tienen ideales más elevados, en especial para el futuro de sus hijos, y desearían que imitaran a esas personas que perciben en sus contactos con ellas, en la observación en el cine y en la televisión, que llevan una vida feliz.

Artículos

C. FAMILIAS CON INGRESOS DE 76 A 100 COLONES

Familias: 149 = 24.34% de las entrevistadas (los porcentajes del grupo son relativos a este número)

4.—¿Tienen trabajo fijo siempre?

SI: 81 = 54.3% NO: 68 = 45.7%

5.—a) ¿Qué ingresos totales tiene la familia al mes?

%	Familias	Colones	%	Familias	Colones
0.66	1	77	5.95	9	85
0.66	1	78	1.98	3	86
1.32	2	79	28.38	43	90
24.42	37	80	0.66	1	92
1.32	2	82	2.64	4	95
1.32	2	83	29.04	44	100

b) ¿Cómo reparten sus gastos?

% de ingresos	0—10	11—20	21—30	31—40	41—50	51—60	61—70	71—80	81—90	91—100
Comida	2	5	10	26	29	16	25	13	7	
Casa	10	20	10	4	1	4				
Ropa	34	44	28	4						
Medicinas	41	20	2							
Varios	33	35	25	13	6	5				
Alcohol	11	10	2							1
Pago tierras		1	1		1					

6.—a) ¿Estudiaron algún año? (los padres de familia)

SI: 93 = 62% NO: 57 = 38%

b) ¿Cuánto años?

Años	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	título
Mujer		2	1			1					
Hombre	25	5	10	26	7	10	17	1	1	1	

c) ¿Cuántos de sus hijos estudian?

% de hijos	0—10	11—20	21—30	31—40	41—50	51—60	61—70	71—80	81—90	91—100
Familias	11	7	9	29	31	14	14	8		8

d) ¿Cuántos años han estudiado sus hijos?

Años	0	1	2	3	4	5	6	7	no saben
Familias	10	28	38	45	20	14	20	2	5

Este grupo es el mayoritario. Es decir, el porcentaje más alto entre los diversos grupos familiares, divididos según sus ingresos familiares, corresponde a los que perciben entre 76 y 100 ₡. al mes, ya que es el 24.34% del total de las familias entrevistadas, y ninguno de los otros grupos llega a una fracción porcentual tan elevada.

Podemos decir que sus ingresos diarios vienen a equivaler aproximadamente a 3 ¢. Repartidos entre los 7 miembros de la familia media entrevistada, les corresponden poco más de 0.40 ¢. diarios por persona. Me parece que no es necesario volver a insistir en la exigüedad de estos recursos económicos para solventar las necesidades básicas de cualquier persona.

Estas familias tienen empleo fijo en el mismo porcentaje que las del grupo precedente. Pero tienen un nivel mayor de escolaridad, que va a ir aumentando a medida que pasamos a grupos de familias con mayores posibilidades económicas.

Por último, vemos un cambio en los deseos actuales de esas personas, que ya no se limitan a necesidades urgentes de sustento y similares, sino que empiezan a pensar en electrodomésticos y en máquinas de trabajo. El grado de escolarización de sus hijos es más alto, y las aspiraciones que para ellos tienen sus padres se van dirigiendo hacia niveles más elevados de cultura y productividad.

D. FAMILIAS CON INGRESOS DE 101 A 150 COLONES

Familias: 139 = 22.71% del total (los porcentajes del grupo son relativos a este número)

4.—¿Tienen trabajo fijo siempre?

SI: 88 = 63.3%

NO: 51 = 36.7%

5.—a) ¿Qué ingresos totales tiene la familia al mes?

%	Familias	Colones	%	Familias	Colones
0.71	1	104	26.27	37	120
2.84	4	105	11.40	20	125
0.71	1	108	8.52	12	130
10.65	15	110	1.42	2	135
0.71	1	112	7.81	11	140
0.71	1	114	2.13	3	145
3.55	5	115	18.46	26	150

b) ¿Cómo reparten sus gastos?

% de ingresos	0—10	11—20	21—30	31—40	41—50	51—60	61—70	71—80	81—90	91—100
Comida		2	9	24	29	30	26	10	3	
Casa	11	13	7	2	3	1	1			
Ropa	23	57	18	3	2					
Medicinas	41	12								
Varios	35	33	19	17	8		2	1		
Alcohol	25	3	4		1					
Pago tierras										

6.—a) ¿Estudiaron algún año? (los padres de familia)

SI: 94 = 66.2%

NO: 48 = 33.8%

b) ¿Cuántos años?

Años	0	1	2	3	4	5	6	7	8	10
Mujer		1		5	1		1			
Hombre	21	3	19	22	20	5	16	1	2	2

Artículos

c) ¿Cuántos de sus hijos estudian?

Por ciento de hijos que estudian	Familias	Por ciento de hijos que estudian	Familias	Por ciento de hijos que estudian	Familias
0—10	7	41—50	25	71—80	7
11—20	7	50—60	15	81—90	1
21—30	11	61—70	17	91—100	15
31—40	24				

d) ¿Cuántos años han estudiado sus hijos?

Años	Familias	Años	Familias	Años	Familias
0	7	3	42	6	23
1	29	4	20	8	1
2	35	5	11	10	2
No saben 9					

A primera vista puede parecer este grupo bastante mayoritario, casi igual al anterior, dado que su porcentaje (22.71%) se le aproxima. Pero si nos fijamos con más detención, observaremos que propiamente son dos grupos refundidos en uno. En los grupos anteriores tomábamos una variabilidad de 25 ¢., mientras que para éste hemos tomado 50 ¢. Así, pues, tenemos un conjunto unido de dos grupos bastante minoritarios.

Los ingresos familiares de esta población son menores a 5 ¢. diarios, que distribuidos entre sus miembros hace que les corresponda una cantidad de 0.70 ¢., diarios por persona, o menos de eso.

Esta mayor disponibilidad de recursos económicos, aunque sumamente deficiente aún, va acompañada de una situación de mayor fijeza en el trabajo, mayor nivel de escolarización en padres e hijos, y un reparto de gastos más diferenciado.

Por otro lado, los deseos actuales se van dirigiendo más hacia la obtención de bienes de equipo y de producción, metas hacia las que ya pueden aspirar o soñar, y sus ideales se apartan cada vez más del tipo de vida en que se encuentran y hacia ocupaciones de mayor aprecio y remuneración, siempre dentro del marco y de los patrones de imitación a su alcance.

E. FAMILIAS CON INGRESOS DE 151 A 200 COLONES

Familias: 39 = 6.37% del total (los porcentajes subsiguientes son relativos a este número).

4.—¿Tienen trabajo fijo siempre?

SI: 27 = 69.23%

NO: 12 = 30.77%

5.—a) ¿Qué ingresos totales tiene la familia al mes?

%	Familias	Colones	%	Familias	Colones
2.56	1	155	2.56	1	185
2.56	1	158	5.12	2	190
7.68	3	160	2.56	1	195
5.12	2	165	48.64	19	200
12.80	5	170	7.68	3	180
5.12	2	175			

b) ¿Cómo reparten sus gastos?

% de ingresos	0—10	11—20	21—30	31—40	41—50	51—60	61—70	71—80	81—90	91—100
Comida		1	5	8	9	9	2	1		
Casa	6	2	1	2						
Ropa	9	10	6	2	1					
Medicinas	12	3	1							
Varios	3	8	9	1	7					
Alcohol	3	3		1						
Pago tierras										

6.—a) ¿Estudiaron algún año? (los padres de familia)

SI: 27 = 69.23%

NO: 12 = 30.77%

b) ¿Cuántos años?

Años	0	1	2	3	4	5	6	7	8
Familias	6	4	4	3	2	4	9	1	1

c) ¿Cuántos de sus hijos estudian?

Por ciento de hijos que estudian	Familias	Por ciento de hijos que estudian	Familias	Por ciento de hijos que estudian	Familias
0—10	2	41—50	5	71—80	
11—20	2	51—60	4	81—90	2
21—30	5	61—70	6	91—100	5
31—40	5				

d) ¿Cuántos años han estudiado sus hijos?

Años	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Familias	2	10	12	18	8	3	7	1	1	2

Este quinto grupo es también un conjunto doble, en el sentido de que la variación tomada es de 50 ₡. A pesar de ello, la cantidad de familias enclavadas en el mismo, es muy pequeña, y no alcanza más que al 6.37% del total. Sus ingresos mensuales están comprendidos entre 151 y 200 ₡., es decir, diariamente disponen de 5 a 7 ₡. para todos los integrantes de esa familia, correspondiéndoles a menos de 1 ₡. por persona diario.

Estas personas empiezan a estar un poco más desahogadas —para el medio en que viven, y en relación a la mayoría—, liberándose un poco de la obsesión angustiosa de poder sobrevivir. Pero no podemos dejar de notar que sus ingresos no les permiten mayores optimismos. Fijémonos en que todavía el ahorro está totalmente ausente en sus vidas.

F. FAMILIAS CON INGRESOS SUPERIORES A 200 COLONES

Familias: 24 = 3.92% del total (los porcentajes subsiguientes son relativos a este número).

4.—¿Tienen trabajo fijo siempre?

SI: 18 = 75%

NO: 6 = 25%

Artículos

5.—a) ¿Qué ingresos totales tiene la familia al mes.

%	Familias	Colones	%	Familias	Colones
4.17	1	210	33.36	8	300
8.34	2	220	4.17	1	320
8.34	2	225	8.34	2	350
8.34	2	250	4.17	1	430
8.34	2	265	4.17	1	500
4.17	1	276	4.17	1	600

b) ¿Cómo reparten sus gastos?

% de ingresos	0—10	11—20	21—30	31—40	41—50	51—60	61—70	71—80	81—90	91—100
Comida			4	5	6	3		1		
Casa	1	4	3							
Ropa	1	5	3	2						
Medicinas	8									
Varios	4	1	5	4	3					
Alcohol	2	1								

6.—a) ¿Estudiaron algún año? (los padres de familia)

SI: 20 = 80%

NO: 5 = 20%

b) ¿Cuántos años?

Años	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	no sabían
Familias	3		1	5	2	3	5			2	1

c) ¿Cuántos de sus hijos estudian?

Por ciento de hijos que estudian	Familias	Por ciento de hijos que estudian	Familias	Por ciento de hijos que estudian	Familias
0—10	2	41—50	3	71—80	1
11—20	1	51—60	3	81—90	2
21—30		61—70	3	91—100	3
31—40	4				

d) ¿Cuántos años han estudiado sus hijos?

Años	0	1	2	3	4	5	6	Título
Familias	2	8	7	4	4	3	5	2

Este conjunto de familias, que son verdaderamente privilegiadas, pueden llevar ya una vida más desahogada, y aspirar condiciones más favorables, o estar satisfechas con la vida que tienen, no ya por ignorancia o derrotismo, sino porque son felices en la medida de sus posibilidades.

Es ciertamente una minoría, ya que no pasa del 3.92% de todas las familias entrevistadas. Por esta razón, y porque son obvias, no voy a detenerme en consideraciones similares a las presentadas frente a los otros grupos.

REFLEXIONES SOBRE ESTA INVESTIGACION

Podemos advertir dos grandes causas principales en la situación de postración del campesinado salvadoreño actual, causas endémicas aun después de tantos años de civilización, tanto durante la Colonia como durante este siglo y medio de Independencia. Estas causas son: 1) falta de integración de la familia, 2) escasez angustiosa de recursos económicos. Se podría señalar además, como causa, el bajo nivel de educación. Pero este fenómeno es causa y efecto a la vez, convirtiéndose en el vínculo que cierra el círculo vicioso en que se encuentran.

La falta de integración del núcleo familiar es catastrófica. A pesar de que los núcleos familiares entrevistados están en una situación superior al resto de los del país, en que sólo un 28% están casados. Incluso, en las familias entrevistadas, casi la mitad no constituyen un hogar legal. Si añadimos el hecho de que más de la mitad de los hombres de la muestra tiene hijos fuera del matrimonio, nos encontramos con el panorama conflictivo, que repercutirá en toda la vida. La educación de los hijos no podrá ser integradora de la personalidad. Los patrones de conducta que se irán adquiriendo tenderán a repetir lo observado en el hogar y en el medio en que han crecido. La protección económica y el deseo de superación en niveles de vida se verán frustrados.

La escasez de recursos económicos para la mayoría de esos campesinos es trágica. A duras penas les alcanza para una mera subsistencia, pero enteramente precaria. Se tienen que resignar a una dieta por completo deficitaria, a base de almidones simples y baratos. Más de la mitad de ellos, por consiguiente, no puede tener una casa propia. Los que tienen casa propia, y muchos de los que viven en casa ajena, se cobijan en un recinto que no se puede llamar casa desde muchos puntos de vista. Y la gran mayoría viven hacinados en una o dos habitaciones. Sus disponibilidades no les permiten aspirar a más. El porcentaje mayor de sus ingresos tiene que ir dirigido a la alimentación —en muchos casos más del 90%—, las demás necesidades se atenderán si alcanza el dinero. La ropa será la indispensable, según el clima y las presiones sociales; por eso muchos niños se ven desnudos; en cuanto al calzado, como no es indispensable, se puede prescindir de él. La higiene en tales condiciones está prácticamente ausente. Y como no se dispone apenas de dinero para comprar medicinas, la morbilidad y mortalidad, sobre todo infantil, son sumamente elevadas. Subsisten los más fuertes. Cuando se acude a un médico o a un centro de salud, en la mayor parte de los casos ya es demasiado tarde. El ahorro, por otro lado, permanece ausente.

Como indicaba, la educación es la que cierra el círculo vicioso. La falta de integración familiar la descuida en parte, no sólo por la ausencia del padre que obligue a la asistencia escolar, sino porque esa misma ausencia condiciona económicamente a buscar un sustento primario por todos los medios a la mano, y con la ayuda de todos los disponibles. Se observa una interrelación entre la educación y la situación económica. Un mayor nivel de educación conduce a más fijeza en el trabajo, y a unos ingresos superiores. Y, a su vez, unos mayores ingresos llevan a un porcentaje mayor en la escolaridad de los hijos, tanto en el número como en su duración. A lo largo de los diversos grupos presentados, hemos podido constatar ese progreso simultáneo y correlativo en la educación, los ingresos y la permanencia laboral.

Artículos

Se observa en estas personas una aceptación de su vida ,impregnada de resignación y fatalismo. Pero a medida que van subiendo en educación y recursos, va siendo menor, a la vez que aumentan sus ideales de superación, sobre todo respecto a los hijos.

¿Se les puede inculpar de irresponsables, por su alta procreación de hijos, y por el dispendio de dinero en alcohol? En lo que se refiere a los hijos, no podemos ser severos ciegamente. La mayor parte de ellos no tienen otros tipos de satisfacciones, ni siquiera disponen de luz eléctrica, de modo que al atardecer tienen que retirarse a la cama. Por otro lado, ni disponen de conocimientos ni de recursos económicos para poder limitar sus hijos. El alcohol es ciertamente una plaga, pero no mayor entre esos niveles que en el resto de la población. Además, esos padres, abocados a la desesperación de la imposibilidad de salir de su estado de miseria, la mayor parte de las veces no conocen otro medio de prescindir momentáneamente de su angustia, presionados por el ambiente y por la cruel propaganda de las bebidas. El campesinado, pues, que es la mayoría de la población, nos pide que le tendamos una mano para salir de la postración en que se encuentra.

